

# El bambú y el cambio climático

El bambú cubre un estimado de 30 millones de hectáreas a lo largo de las zonas tropicales y subtropicales y es un recurso extremadamente estratégico para que los países combatan los efectos negativos del cambio climático. *Septiembre de 2019*

## CAPTURANDO CARBONO



El bambú es una de las plantas de más rápido crecimiento en el mundo. Esto lo convierte en una herramienta particularmente adecuada para la captura de carbono. Debido a su rápido crecimiento, el bambú se puede cosechar regularmente, creando una gran variedad de productos duraderos que almacenan carbono durante varios años, además del carbono almacenado en la planta. De manera gradual, el bambú puede capturar más carbono que algunas plantaciones de árboles.

Esto es particularmente importante cuando se tiene en cuenta el potencial del bambú para elaborar productos duraderos. Los productos industriales de bambú, incluidos los pisos, las cubiertas, los revestimientos, los paneles y las vigas, son duraderos, reciclables y pueden reemplazar una variedad de materiales con un alto nivel de emisiones, como el PVC, el acero, el aluminio y el hormigón. Debido a su dureza, estabilidad dimensional y apariencia estética, el bambú también podría potencialmente sustituir las maderas duras, incluso las certificadas por el FSC, ya que en comparación el bambú cuenta con una huella

de carbono más reducida y sus costes ecológicos son notablemente menores.

## PROPORCIONANDO ENERGIA LIMPIA

El bambú puede ser una fuente sostenible de bioenergía para las comunidades que todavía dependen de la biomasa sólida para cocinar como el carbón. También puede ser convertido en gas para la generación de energía térmica y eléctrica. (Foto: Gasificador de bambú creado por INBAR.)

Debido a que se regenera y madura más rápido que la mayoría de las especies de árboles, el bambú puede eliminar la presión sobre los recursos forestales, reduciendo así la deforestación. El carbón de bambú y el gas tienen un valor calorífico similar a las formas de bioenergía utilizadas de manera común: una comunidad de 250 casas requiere solo 180 kilogramos de bambú seco para generar suficiente electricidad por seis horas.



*Un gasificador de bambú en Madagascar.*

Es importante destacar que la energía del bambú y sus subproductos también ofrecen oportunidades para crear ingresos monetarios.

## UN MATERIAL DE CONSTRUCCIÓN VERDE



Foto: Moso BV

El bambú se utiliza cada vez más como un material sostenible y ecológico para diseño de interiores, y se puede ver en teatros, centros comerciales y aeropuertos de todo el mundo. Los bio-compuestos de bambú también se están desarrollando para su uso en la producción de tuberías, armazones para vehículos de transporte, hélices de los aerogeneradores, pisos de contenedores de embarque e incluso unidades de alojamiento.

## LA ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO

El bambú y el ratán pueden ayudar a las comunidades e individuos a adaptarse a los impactos negativos del cambio climático. La flexibilidad y ligereza del bambú lo convierten en un excelente material de construcción para infraestructuras resistentes a terremotos en áreas vulnerables a desastres naturales,

### **EN ACCIÓN...**

*Podría decirse que China es el primer país en aprovechar todo el potencial del bambú para la mitigación y adaptación al cambio climático. El gobierno aprobó en 2013 una nueva metodología para estimar la reducción de emisiones a través de proyectos de reforestación, lo que incluye la reforestación de bambú como parte de su nuevo Plan de Comercio de Emisiones. Mientras tanto, en las zonas rurales de China, los gobiernos locales están plantando bambú como parte de un movimiento hacia una agricultura más inteligente a favor del clima. En la provincia de Guizhou, la introducción de una agricultura climáticamente inteligente ayudó a aumentar los ingresos de los agricultores en casi 1.300 dólares por hectárea con el aprovechamiento de los brotes de bambú.*

como en Colombia, Ecuador y Nepal. El bambú se dobla, pero rara vez se rompe, por ello se lo conoce como el "acero vegetal" entre los arquitectos de todo el mundo.

El bambú también puede ayudar a prevenir la desertificación, otra importante evidencia del impacto del cambio climático en el mundo. Por medio de sus extensos sistemas de raíces el bambú ayuda a unir la tierra y restaurar la salud del suelo. Esta planta ya se está utilizando en varios países para restaurar tierras degradadas. Además de esto, el bambú y el ratán son una fuente alternativa y sostenible de ingresos para millones de personas en todo el mundo. El bambú se autoregenera, crece localmente y es fácil de procesar sin la necesidad de grandes maquinarias o inversiones de capital, ofreciendo a las comunidades rurales más seguridad ante un clima cambiante

## ACERCA DE LA ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA EL BAMBÚ Y EL RATÁN

***INBAR es una organización intergubernamental que promueve el uso del bambú y ratán para el desarrollo sostenible.***